

La dura disputa entre
los sectores
conservador y
progresista de la
Iglesia Católica

El código Bergoglio: quién será el sucesor de Francisco

La muerte del
Papa pone a la
Iglesia católica en
la disyuntiva de
seguir su legado
progresista o
retomar el camino
conservador
añorado por sus
críticos. Antes de
las exequias, ya se
perfilan las
corrientes que se
enfrentarán en el
cónclave. Los
principales
candidatos, el peso
de su origen
geográfico y sus
chances entre los
electores, el 80%

de los cuales fue nombrado cardenal por Francisco



Por **Elena
Llorente**

23 de abril de 2025 -
01:46



Seguir o no el legado del Papa Francisco, los dos caminos de la Iglesia.
Imagen: Archivo

Desde Roma

Después de la muerte del Papa Francisco se abrió un camino difícil para la elección del nuevo Papa por las diferencias existentes en el colegio cardenalicio entre los sectores más progresistas, que apoyaban a Francisco, y los conservadores que lo criticaban duramente.

De todas maneras las polémicas no se detienen, aunque todavía faltan algunos días para que el cónclave comience. Sólo después del funeral que se hará el sábado en la Plaza de San Pedro y el entierro en la basílica de Santa María Mayor y algunos días de duelo, se podrá hacer el cónclave, según las normas vaticanas. La fecha será anunciada oficialmente por el colegio cardenalicio.

Desde que el Papa Francisco fue internado en el Policlínico Gemelli di Roma por la neumonía bilateral el pasado 14 de febrero, comenzaron a salir a relucir numerosos candidatos ya que muchos decían que Francisco renunciaría a su cargo, cosa que no sucedió y que él dijo específicamente que no sucedería.

Los candidatos

Lamentablemente no hay ningún latinoamericano entre los candidatos de los que se habla con insistencia. Pero sí algunos exponentes del “otro mundo” que ha despertado una cierta esperanza en los habitantes de los lejanos continentes que quieren estar más presentes y ser más reconocidos en la Iglesia.

Se trata del filipino Luis Antonio Tagle (67 años) que fue arzobispo de Manila, capital de Filipinas y en 2019 Francisco lo nombró prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos en el Vaticano. También de Peter Turkson (76 años) de Ghana quien ya fue candidato en las elecciones de 2013, cuando resultó electo Jorge Bergoglio, y de Fridolin Ambongo del Congo (65 años), arzobispo de Kinshasa en la República Democrática del Congo. Fue hecho cardenal por Francisco en 2019 y desde entonces fue considerado un posible sucesor, según el New York Times. El último africano incluido es Robert Sarah (79 años) de Guinea, ex jefe de la oficina litúrgica del Vaticano y muy conservador, ya que entre otras cosas definió como “herejía” algunas medidas sobre los homosexuales que tomó Francisco.

Muchos europeos en cambio quieren elegir a un compatriota como ha sucedido casi siempre antes de Bergoglio, porque significaría un modo de devolver a Europa el poder que tenía en la Iglesia antes de la llegada de Francisco y de estimular el aumento del número de creyentes en el Viejo Continente, dicen, porque desde hace décadas se está viniendo abajo, tal vez como un efecto más del descenso en el número de nacimientos que ha restringido la población.

Pero no todos los europeos están de acuerdo sobre los mismos candidatos. De lado progresista estarían los italianos Pietro Parolin (70 años) y Matteo Zuppi (69 años). Zuppi, arzobispo de Bolonia y actual presidente de la conferencia Episcopal Italiana, es una persona muy sensible a los migrantes y a los pobres, y siempre estuvo muy cercano a la Comunidad de Sant'Egidio que se ocupa de pobres y migrantes además de mediar en conflictos internacionales. Zuppi fue enviado por Francisco en "misión de paz" a Ucrania donde se encontró con el presidente Volodymyr Zelensky. Y luego a Estados Unidos para encontrar al presidente Joe Biden. El actual secretario de estado vaticano Pietro Parolin, número dos de la Santa Sede después del Papa, fue nombrado por Francisco en 2013, poco después que él asumiera como Pontífice. Ha desarrollado una larga carrera diplomática en estos años siempre con moderación. Pero algunos sectores conservadores lo acusan de haberse "vendido" al gobierno comunista chino cuando el Vaticano firmó un acuerdo con China en 2018. Se menciona además a dos españoles como posibles candidatos, Juan José Omella (77 años) actual arzobispo de Barcelona y ex presidente de la Conferencia Episcopal Española, y el jesuita Luis Francisco Ladaria Ferrer (81 años), ex prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Ladaria Ferrer no podrá votar por el próximo Papa pero puede ser elegido pese a tener 81 años.

Los conservadores

Las listas de candidatos, de todas maneras, están cambiando día a día, según las influencias que los distintos grupos pueden tener en los medios de comunicación que las difunden. Un ejemplo es la revista estadounidense Forbes que en su versión italiana publicó una larga lista de candidatos al papado donde aparecen otros europeos como el cardenal francés Jean-Marc Aveline (66 años), arzobispo de Marsella, que si bien apoyaba en varias cosas a Francisco nunca estuvo de acuerdo con las no condenas de las parejas homosexuales o el reconocimiento de sus matrimonios. Otro candidato que ha coincidido con este punto es el cardenal

Peter Erdö (72 años) de Hungría, que además se opuso al llamado de Francisco para que la Iglesia ayude a los migrantes.

Entre los europeos críticos de Francisco se habla también del alemán Gerhard Ludwig Müller (78 años) que fue prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, una especie de Corte Suprema vaticana hasta 2017, y de Willem Eijk (71 años) de los Países Bajos que se opuso a muchas reformas impuestas por Francisco.

Siempre en este grupo de conservadores se encuentra además un cardenal canadiense, Marc Ouellet (80 años) que habría sido candidato en otras dos elecciones papales, en 2005 y 2013, sin éxito. Y el cardenal estadounidense Raymond Leo Burke (76 años), uno de los cardenales más críticos de Francisco sobre muchas cosas, pero sobre todo respecto a que las parejas divorciadas y casadas de nuevo pudieran recibir la eucaristía y los homosexuales.

Cuántos son los votantes

Según datos oficiales vaticanos, el Colegio cardenalicio está formado por 252 cardenales: 135 son electores y 117 no electores. Los no electores son los que tienen 80 años o más y por eso no pueden votar por un nuevo Papa ni asistir a la elección.

El Colegio cardenalicio es cada vez más multinacional. Son 94 los países representados de los cinco continentes, 13 de ellos de América Latina. Según los datos de enero del 2025, los países latinoamericanos tiene 23 electores en el colegio cardenalicio (7 de Brasil, 4 de Argentina, 2 de Mexico, 1 en cada uno de los siguientes países: Chile, Nicaragua, Colombia, Ecuador, Perú, Cuba, Haití, Paraguay, Guatemala y Uruguay).

Sobre el total de 252 miembros del colegio cardenalicio, Europa sigue teniendo la mayoría con 114 miembros (17 de los cuales italianos). Le siguen Latinoamérica (40), Asia (37), África (29), América del Norte (28), y Oceanía (4).

Cuatro de cada cinco prelados que elegirán al nuevo Papa han sido hechos cardenales por Francisco. La idea de Francisco al parecer fue la de marcar un camino de apertura de la Iglesia hacia los pobres, las mujeres, los homosexuales, el mundo y la ecología. Y para que la Iglesia pudiera seguir avanzando necesitaba cardenales más progresistas.

Las reuniones para la elección del nuevo Pontífice se hacen en la Capilla Sixtina, dentro del Vaticano, maravillosamente decorada desde el siglo XVI con frescos de Miguel Ángel, Sandro Botticelli, Pietro Perugino, Pinturicchio entre otros. Las votaciones no dan resultados inmediatos porque para que un candidato sea elegido Papa debe obtener al menos dos tercios de los votos, es decir un mínimo de 90 votos a favor. Cuando el Papa es elegido, luego de varias votaciones, sale un humo blanco por la chimenea de la Sixtina que se ve desde la Plaza de San Pedro y significa “Habemus Papam” (tenemos Papa). El nuevo Papa se asomará luego al balcón de la basílica de San Pedro para presentarse ante la multitud que en esa ocasión, generalmente llena toda la plaza de San Pedro.